La luz del mundo y los dos ladrones ciegos

Jonay Cabrera

Image not found.

Capítulo 1

La luz del mundo y los dos ladrones ciegos
Ocaso combativo que traes el olvido, las vestiduras rasgadas y un templo derruido,
¿ por qué dejaste su cuerpo clavado, junto a dos ladrones ciegos, sin pulsos propios,
con venas hinchadas de males, que duermen bajo tierra.
Una lanza, atraviesa su costado, tres soldados se reparten su capa,
es capa soberana, acaba con la sed de pueblos enemigos de las sombras.
Alumbra la distancia, aunque su cuerpo yace muerto,
Discípulos del miedo, se calzan con culpa los dientes, y escriben luego,
un libro teñido de mentiras en su nombre.
Hombres con báculos, oros en dedos dirigentes, y gentes que dicen amèn con
palabras que no sé muy bien hacia donde irán.
Son éstos hombres testigos silenciosos de la barbarie que puebla las calles,
hambrunas, modas efímeras, sangre que cae desmenuzada al suelo.
Cruzadas las manos en el pecho, creemos que el silencio y el fuego, son malvados,
más antes de hombres descalzos, sólo gigantes de barro, sólo eternidad mezclada
con pensamientos errantes , y quizás inventados.